

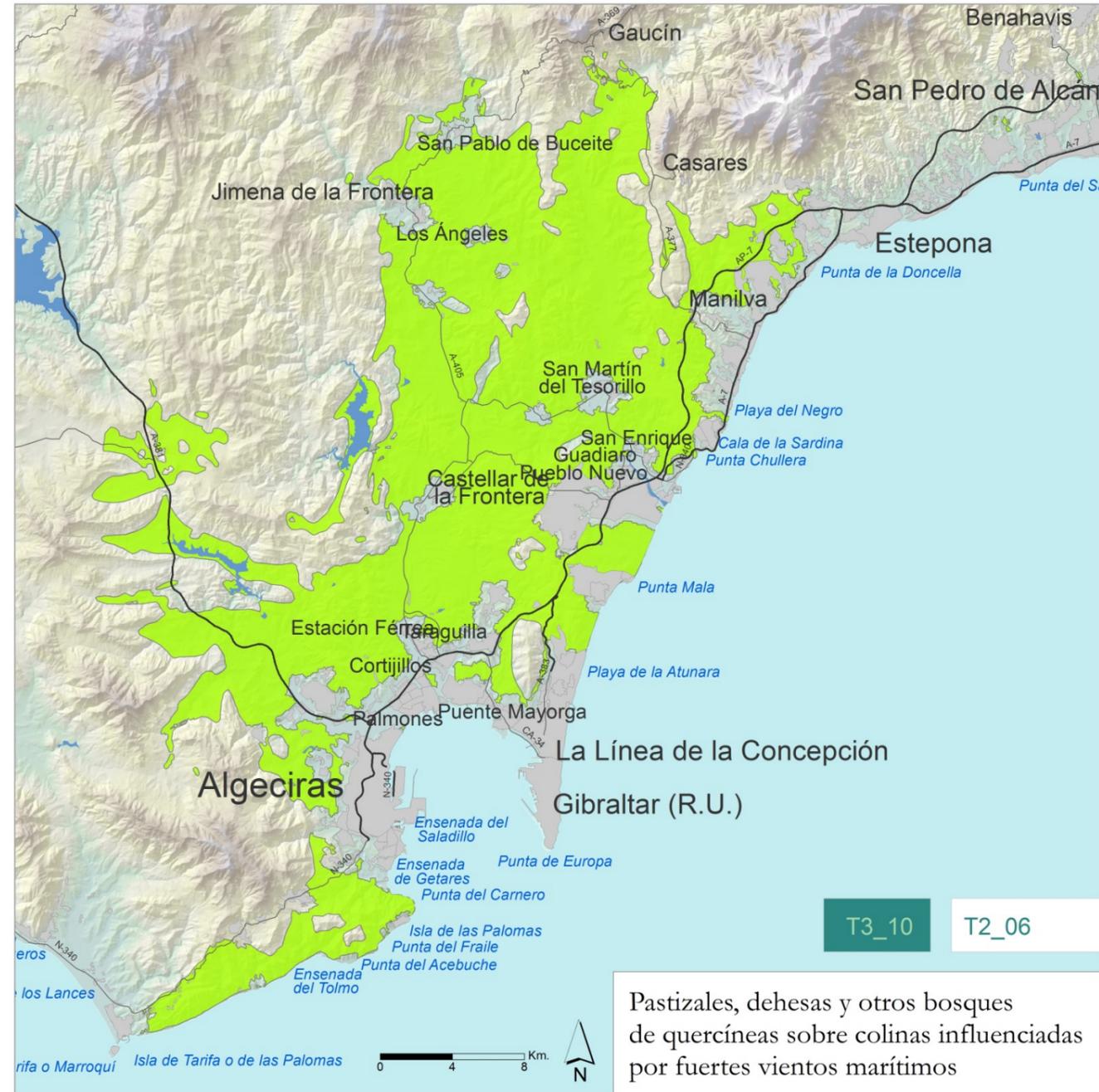
## T2\_6/T3\_10

## Pastizales, dehesas y otros bosques de quercíneas sobre colinas influenciadas por fuertes vientos marítimos

### Identificación

#### Distribución

El ámbito acoge aquellos terrenos de topografías suaves de los valles mediterráneos próximos al Estrecho de Gibraltar, en cotas comprendidas entre los 50 y los 150 m de altitud. Concretamente acoge todos los valles de los ríos que nacen en las sierras del Campo de Gibraltar situadas entre Tarifa y Algeciras (sierras del Cabrito, del Bujeo y del Algarrobo), las cuencas medias de los ríos Palmones, Guadarranque y Guadiaro, así como las de pequeños ríos y arroyos que nacen en Sierra Bermeja (río de Manilva y arroyos de Jornada, Vaquero y de Enmedio).



Pastizales, dehesas y otros bosques de quercíneas sobre colinas influenciadas por fuertes vientos marítimos

En definitiva, un tipo de paisaje que se distribuye, fundamentalmente, por doce términos municipales de la provincia de Cádiz y Málaga, que son:

- Algeciras.
- Los Barrios.
- Castellar de la Frontera.
- Jimena de la Frontera.
- La Línea de la Concepción.
- San Roque.
- Tarifa.
- Benahavís.
- Casares.
- Estepona.
- Gaucín.
- Manilva.

#### Encuadre taxonómico

Este espacio se engloba en el tipo de paisaje de escala subregional "colinas y piedemontes suaves de usos mixtos con influencia de fuertes vientos marítimos". En nuestro caso concreto, a escala comarcal, el tipo se distribuye por las colinas y los cerros más influenciados por los fuertes vientos que soplan en las proximidades del Estrecho de Gibraltar. Y a diferencia de los restantes ámbitos que también provienen del citado tipo de escala subregional, éste ofrece un paisaje de mayor carácter rural al no presentar en su interior los densos entramados urbanos y las infraestructuras asociadas.

### Caracterización

#### Fundamentos y componentes básicos del paisaje

Las colinas y cerros que dominan estos paisajes son de litología margosa combinada en distintas proporciones con arenas, arcillas y areniscas. Son terrenos postorogénicos conformados durante el Mioceno (entre 20 y 6 millones de años) en aguas poco profundas del entorno montañoso bético, y durante el Plioceno (entre 4 y 1'8 millones de años) cuando los terrenos se elevaron por encima del nivel del mar debido a diversas actividades tectónicas. Por encima de todos ellos aparecen las vegas de limos, gravas y cantos que se crearon ya en el Cuaternario a lo largo de los ríos Palmones, Guadarranque, Guadiaro y sus principales afluentes.

La diversa compacidad de los terrenos y la acción erosiva de la red hídrica ha dado como resultado la estructura morfológica actual de cerros y colinas suaves. Un tipo morfológico que domina en más del 78 % del ámbito pero en el que se intercalan algunos relieves tabulares (al norte y este de Castellar de la Frontera) y terrazas y vegas fluviales acompañando a los principales ríos del lugar.

Desde el punto de vista climatológico, el ámbito se beneficia de las importantes lluvias que aportan las masas de aire que atraviesan el Estrecho de Gibraltar. Esta circunstancia, que podría considerarse como positiva teniendo en cuenta que los terrenos son alomados, con unos suelos de margas y arenas de gran desarrollo edáfico, lo cual facilitaría la actividad agrícola, queda empañada por las fuertes rachas de viento que se registran a lo largo del año en este ámbito. La influencia del viento en el paisaje llega a ser tal que los pastos, uno de los usos más extendidos (presente en más del 20 % de la superficie total), son en gran parte consecuencia de ello por las dificultades que impone al crecimiento de los cultivos. Este hecho, junto a la aparición también de ciertos conflictos bélicos durante la Edad Media, hizo que el pastizal se convirtiera en el principal recurso para alimentar una destaca cabaña bovina destinada a la producción de carne, siendo la raza retinta la que mejores resultados daba por su perfecta adaptación a las condiciones del medio.

Junto a los pastizales aparecen como usos y aprovechamientos de importancia en el paisaje las dehesas y los bosques de alcornocal, encinar y acebuchal, unos espacios en los que igualmente se desarrolla la actividad ganadera extensiva pero donde las coberturas arbóreas naturales se han conservado bien porque no han sido roturadas las tierras para facilitar el pastoreo, o bien porque se encuentran más resguardadas de los fuertes vientos de levante.

Por tanto los aprovechamientos agrícolas son muy escasos en el ámbito, apareciendo sólo en algunos enclaves una agricultura de cereal de secano con rotaciones largas y, en los fondos de valles, donde la abundancia de agua es mayor, las tierras son más llanas y el viento afecta menos, se desarrolla una actividad agrícola intensiva de regadío con plantaciones de algodón, cítricos y, más recientemente, algunos cultivos subtropicales llegados desde la parte oriental de la costa andaluza.

Todo ello crea un mosaico de usos y aprovechamientos en el que las coberturas naturales tienen una gran importancia en la configuración del paisaje, pues a través de ella, la fauna silvestre dispone de una extendida red de bosques y lindes que les facilita tanto la movilidad interna como externa del ámbito, pudiendo enlazar con las sierras Béticas del norte o con los espacios litorales del sur.



Foto 97. Valle del río Guadalquivir. La imagen representa perfectamente la estructura paisajística del ámbito, con extensas formaciones arbóreas de quercíneas que rodean a grandes espacios de pastizal. Autor: Antonio Ramírez Ramírez.

### *Dinámicas y procesos*

En este sentido tenemos que hacer distinción entre los espacios en los que se mantiene una actividad agrícola y ganadera de carácter extensivo, con una buena interacción con los espacios naturales, y las vegas fluviales en las que se desarrolla la actividad agrícola de regadío.

En el primer caso, se ha observado en las últimas décadas un proceso de abandono de las actividades tradicionales agrícolas y ganaderas, tanto de los cultivos de secano como del carácter extensivo de la ganadería, que ha pasado en muchos casos a ser estabulada para aumentar la productividad. Unas circunstancias relacionadas directamente con el auge de la industria y la logística del vecino puerto de Algeciras. Los nuevos puestos de trabajo generados han sido muy atractivos para la población que veía en ellos la posibilidad de conseguir un salario más rentable al tiempo que más estable. Como consecuencia indirecta de este hecho humano, se ha producido una dinámica expansiva de las formaciones vegetales naturales, que han vuelto a ocupar aquellas tierras que anteriormente eran cultivadas y empleadas como pastos para la alimentación del ganado. De modo que actualmente vemos cómo las cifras de usos del suelo relacionadas con los bosques de quercíneas y matorral mediterráneo han aumentado en las últimas décadas dentro de este tipo de paisaje.

El otro proceso que se aprecia está relacionado con el regadío de las vegas fluviales. En este caso no se trata tanto del cambio entre usos naturales y aprovechamientos económicos, sino de la transformación de unos espacios regados por gravedad en unos cultivos intensivos en los que se ha incorporado el sistema de goteo. Una inversión realizada por las Administraciones que ha posibilitado, por una parte, la incorporación de nuevos

cultivos como los subtropicales o los cítricos y, por otra, el aumento de la rentabilidad de las cosechas.

Finalmente, como proceso generalizado en todo este tipo de paisaje, hay que señalar el proceso de densificación que se está llevando a cabo con la introducción de numerosos parques eólicos para aprovechar las fuertes rachas de viento que soplan en las proximidades del Estrecho de Gibraltar. En este sentido, hay que señalar que no sólo hay que tener en cuenta los vistosos aerogeneradores, sino también los diversos elementos que acompañan a estas instalaciones, especialmente los tendidos eléctricos de alta tensión y las subestaciones eléctricas.

### *Aspectos estéticos*

Estéticamente se trata de un paisaje de fuerte carácter rural, donde a pesar de la existencia de importantes infraestructuras de comunicación y energéticas distribuidas por todo el ámbito, son los pastizales y las formaciones vegetales naturales las que aún dominan la escena. Un espacio singularmente atractivo por las numerosas oportunidades que ofrecen los claros abiertos en el bosque para contemplar en conjunto la correcta convivencia que existe entre las actividades agrícolas tradicionales de carácter extensivo que se mantienen y la conservación de los valores ambientales.

Son un conjunto de usos y aprovechamientos que tienen como principal consecuencia escénica la alternancia de color, que va de los verdes saturados en los pastos de invierno y primavera a los ocres y beige de los meses estivales, y los enclaves donde la rugosidad y la tonalidad oscura de las quercíneas se conservan monótonamente durante todo el año. Como nota de especial interés en ese juego señalamos las riberas de los principales ríos que drenan el ámbito, donde se desarrollan unos bosques de hoja caduca que

añaden unas notas de transformación estética en el interior de las formaciones de quercíneas.

Analizando visualmente el ámbito en todo su conjunto, éste se establece como una gigantesca grada natural que desciende desde las sierras Béticas hacia la Bahía de Algeciras. Se trata de un escenario en el que los fondos escénicos quedan por el lado occidental y septentrional bien delimitados por las sierras del Algarrobo, del Niño, Sequilla, Montecoche y de los Melones. Más difuso queda sin embargo por el lado oriental, donde la lejanía de Sierra Bermeja disminuye su poder delimitador. Mientras que por el sur, es el propio contorno urbano de la Bahía y sus infraestructuras de comunicación las que establecen el límite escénico del ámbito.

### *Espacios naturales de interés*

Dentro del tipo de paisaje que analizamos encontramos varios espacios naturales protegidos por la legislación regional.

El sector más sudoccidental del ámbito se encuentra dentro del Parque Natural del Estrecho, un parque marítimo-terrestre que se distribuye tanto por la vertiente atlántica como la mediterránea del Estrecho de Gibraltar, situación estratégica entre distintas masas de agua y una proximidad al continente africano que le confiere una alta biodiversidad local, aumentada además por las numerosas especies avícolas migratorias que atraviesan por aquí en su camino de ida y vuelta hacia latitudes más meridionales. Entre las aves locales destacan la cigüeña blanca, el halcón abejero, el milano negro, el buitre leonado, águilas imperiales, alimoche, águilas perdiceras, halcón peregrino, etc.

Otros sectores del ámbito situado en el lado occidental y noroccidental pasan a formar parte del Parque Natural de Los Alcornocales, cuyos principales valores residen en la extensa y continua formación de bosques de alcornoque, acompañados, en función de la disponibilidad de agua, de encinas, robledales, quejigales, acebuches, etc. En el interior de estos bosques aparecen unos ecosistemas singulares igualmente muy relacionados con la disponibilidad de agua. Hablamos de los "canutos", unos bosques de ribera que crecen en los arroyos más encajados y sombríos conteniendo una vegetación de hoja plana más habitual de la laurisilva. Son unos bosques relictos que han permanecido en estas latitudes gracias a la llegada continua de humedad por medio de las masas de aire tanto del océano Atlántico como del mar Mediterráneo. Los Alcornocales es además un espacio en el que existe una simbiosis muy notable entre los espacios naturales y los aprovechamientos agrícolas, ganaderos y de recolección, entre los que destacan la ganadería extensiva, la saca del corcho, la producción de carbón vegetal, la apicultura, la recolección de setas, espárragos, brezo, etc.

En el sector más septentrional del ámbito, dentro del término de Gaucín, encontramos el LIC Valle del Genal, cuya disposición hace de esta cuenca un corredor natural que enlaza las destacadas sierras de Grazalema, de las Nieves y Los Alcornocales, todas ellas integrantes de la lista de Parques Naturales de Andalucía. En el interior de este valle crecen extensos bosques de castaño, un recurso económico importante en la comarca, junto con las habituales formaciones de alcornocal, encinar, quejigal y diversas especies de matorral noble mediterráneo que dan cobijo a una comunidad de corzos, nutria, meloncillos, gato montés, águila real, buitres, etc.

Atravesando todo el ámbito tenemos varios ríos de alto valor ecológico que han sido declarados Lugar de Interés Comunitario. Son el río Guadiaro y su afluente Hozgarganta más el río Manilva. Aparte de los valores ambientales intrínsecos que poseen, su disposición lineal y continua entre los espacios serranos donde nacen y los litorales donde desembocan, hace de ellos auténticos corredores naturales aprovechados por la fauna local para transitar entre uno y otro lugar.

#### *Descripción sintética del carácter del paisaje*

El tipo de paisaje que analizamos presenta una estructura de cerros y colinas sobre la que crecen grandes espacios naturales de pastizal, dehesas y bosques de alcornocal, encinar y otras formaciones de quercíneas. Tradicionalmente, en estos lugares se ha venido desarrollando una actividad ganadera de carácter extensivo que apenas afectaba a las buenas cualidades ambientales existentes. Sin embargo, en las últimas décadas se ha observado un abandono progresivo de la actividad al tiempo que gran parte de la cabaña pasaba a estar estabulada, situación que ha llevado a muchas fincas a ser renaturalizadas por la ocupación del matorral mediterráneo y por diversas especies arbóreas.

Por su parte, en las vegas fluviales de los principales ríos encontramos una actividad agrícola intensiva de regadío en la que se han reducido los valores ambientales originales, dando paso a una reestructuración parcelaria y a una intensificación de los caminos e instalaciones agropecuarias que se ve además influenciada por la proximidad de las urbes que rodean la Bahía de Algeciras.

A pesar de ello, y de la creciente instalación de parques eólicos y sus infraestructuras asociadas, el ámbito cuenta entre sus principales peculiaridades y valores el ser un espacio de conexión ecológica muy importante tanto interna como externamente (enlazando los espacios serranos de las Béticas con el litoral) gracias a la destacada red de bosques de ribera, setos, árboles aislados, bosques de quercíneas y demás formaciones vegetales.



Foto 98. En la imagen se aprecian varios aspectos descritos en el texto. Por una parte, el fondo escénico que marca poderosamente las sierras de las Béticas. Dentro del ámbito que analizamos, se muestra la combinación de extensos pastizales en los que se alimenta libremente el ganado vacuno (abajo a la izquierda) y los corredores naturales que constituyen las formaciones arbóreas y arbustivas de las riberas y demás bosquetes aislados. Por último, señalar la omnipresencia de las infraestructuras energéticas que atraviesan en distintas direcciones el territorio. Autor: Antonio Ramírez Ramírez.

#### Cualificación

##### *Grado de estabilidad*

Como se ha comentado anteriormente, existen en este paisaje una serie de procesos relacionados con el abandono de las actividades tradicionales y con la incorporación de parques eólicos que están provocando cambios en su configuración.

La situación próxima a la Bahía de Algeciras del espacio que analizamos ha llevado a un número considerable de población rural hacia sus fábricas y demás empresas que operan en el entorno del espacio portuario. Por otra parte, a ello hay que sumar que la ganadería de carácter extensivo está desapareciendo en pro de la estabulación con el objetivo de aumentar la producción cárnica. Ambos hechos están provocando que tanto los campos que eran trabajados por el hombre para sembrar como los pastos en los que se alimentaba la abundante cabaña bovina estén sufriendo en la actualidad una vuelta a las coberturas vegetales naturales, perdiéndose el alto valor que presenta este paisaje por la marcada simbiosis que se venía desarrollando entre los espacios forestales y las diversas actividades económicas.

Por otra parte, se está dando un aumento considerable del número de parques eólicos, al igual que en otros espacios próximos al Estrecho de Gibraltar. Si bien es verdad que los aerogeneradores no conllevan una pérdida o modificación de los usos y aprovechamientos del suelo, sí provocan una considerable intromisión en la configuración escénica del paisaje, más aún cuando se suman las instalaciones asociadas como las subestaciones, las torres de la red eléctrica, los edificios para la gestión y conservación de los molinos, etc. Una circunstancia que se ve además incrementada al ser el ámbito uno de los pasillos a través del cual acceden a la zona industrial de Algeciras numerosos tendidos eléctricos de alto voltaje. De modo que tanto el incremento del número de parques

eólicos como el de nuevas líneas de alta tensión están afectando a la marcada estabilidad que se venía experimentando en el paisaje que analizamos.

##### *Grado de diversidad interna*

El dominio de los pastizales, las dehesas y los bosques de alcornoque, encina, acebuche y otras quercíneas hacen de este lugar un espacio de fuerte carácter rural en casi toda su extensión. En su interior, las únicas diferencias reseñables pueden relacionarse con las diferentes configuraciones que ofrecen los espacios abiertos de pastizales y cultivos herbáceos de secano, los bosques donde las formaciones arbustivas y arbóreas acogen a una rica fauna silvestre, y unos espacios de cualidades intermedias que son las dehesas.

La principal excepción a esta homogeneidad general está relacionada con la presencia de regadíos intensivos en las vegas fluviales de los ríos Guadarranque y Guadiaro, que tras sufrir una transformación del riego por gravedad al sistema por goteo, ha aumentado la superficie destinada a esta actividad económica al tiempo que se ha modificado la estructura parcelaria o la distribución y el número de caminos rurales, todo lo cual ha incrementado la artificialidad de su entorno.

##### *Grado de naturalidad*

Dada la extensión que aquí presentan los pastizales, las dehesas y los bosques de quercíneas y dado que sobre ellos se desarrolla una actividad ganadera de carácter extensivo y recolectora de productos forestales, el grado de naturalidad del ámbito es suficientemente notable. Los numerosos valores ecológicos que acoge están reconocidos además por diversas figuras de protección legal que denotan ese alto grado de naturalidad y que permiten mantenerlo en el tiempo. De modo que en estos dominios sólo puede señalarse, como aspecto negativo, la aparición en las últimas décadas de los parques eólicos y los tendidos y las subestaciones eléctricas que les acompañan, pues

aun no siendo un proceso que esté afectando notablemente a la conservación de las coberturas naturales, sí que introduce una nota de artificialidad en el paisaje.

En cuanto a espacios que restan naturalidad al conjunto señalamos dos situaciones. De un lado, las vegas de cultivos intensivos de regadío donde proliferan numerosos elementos antrópicos, siendo especialmente llamativas las nuevas edificaciones rurales que se expanden desde las áreas industriales del entorno de la Bahía de Algeciras. De otro lado, señalamos a los espacios más meridionales del ámbito, que aun no estando afectados directamente por los crecimientos urbanos y las infraestructuras asociadas, crean en nuestro tipo de paisaje una fuerte imagen de artificialidad que se contraponen a los elevados niveles de naturalidad observados tanto en el interior como en el sector septentrional del ámbito.

#### *Conflictos y amenazas*

Actualmente los únicos conflictos de relevancia en el conjunto del tipo de paisaje que analizamos son los referidos a la introducción de las instalaciones eléctricas, de los aerogeneradores y las demás infraestructuras que les acompañan. Las tensiones vienen dadas aquí por la inserción de un elemento distorsionador en un escenario especialmente marcado por su carácter natural. Sin embargo, se trata de una serie de elementos cuya corrección, en caso de establecerse algún plan para la reducción de los impactos negativos que genera, no dejaría apenas cicatrices o señales en el territorio.

Por su parte, el abandono de las actividades económicas tradicionales por la migración rural hacia los entornos urbanos y la progresiva estabulación del ganado, que venía siendo extensivo, conlleva una serie de implicaciones paisajísticas difícilmente reversibles. Queremos decir con ello que la pérdida de las relaciones entre los aprovechamientos

agrarios y los enclaves naturales en los que habita una destacada variedad faunística y vegetal es un patrimonio intangible de alto valor etnológico, que si bien es verdad que se está permitiendo un aumento considerable de la cobertura natural, hay también que señalar la importante merma de los valores culturales del paisaje.

#### *Valoración sintética*

De forma general, la tipología de paisaje presenta unas cualidades ambientales muy destacadas tanto por los valores inherentes como por las funciones que desempeña de corredor natural que enlaza los espacios serranos con el litoral. A ello se suma la interesante convivencia entre dichos ecosistemas naturales y las actividades económicas tradicionales, cuya convivencia simbiótica es un valor muy destacado de este paisaje. Unas cualidades que además se encuentran muy extendidas por todo el ámbito y en el que tan sólo se ve disminuir su grado de naturalidad en los pasillos de las vegas de los ríos Guadarranque y Guadiaro y en las proximidades de los espacios urbanos relacionados con la Bahía de Algeciras, donde la escena pasa a ser más artificial por la incorporación de numerosos elementos antropológicos.

Sin embargo, se trata de un ámbito en el que está en peligro actualmente la mencionada relación hombre-naturaleza, pues el éxodo rural hacia las ciudades está provocando el abandono de las tierras y del pastoreo. Una circunstancia que si continúa aumentando disminuirá la diversidad interna basada en unos pastos, dehesas y bosques de quercíneas ya afectados de forma general por unas infraestructuras energéticas que, al extenderse por igual en todo el territorio, aumentan la homogeneidad interna del paisaje.

#### Intervención

1. Llevar a cabo iniciativas que favorezcan el asentamiento de la población rural con el objetivo de incrementar el número de personas dedicadas a las actividades agrícolas y ganaderas tradicionales. También, en este sentido, establecer espacios sin productos químicos y fitosanitarios para incentivar la producción de carne ecológica.
2. Realizar planes de ordenación en el sector eléctrico con vistas a disminuir el impacto negativo que provocan las torres de los tendidos de alta tensión, las subestaciones y los aerogeneradores.
3. Controlar los nuevos crecimientos urbanos que se puedan desarrollar en el ámbito de estudio como consecuencia de la expansión del área de la Bahía de Algeciras.
4. Igualmente, vigilar las nuevas edificaciones surgidas en torno a las vegas fluviales de los ríos Guadarranque y Guadiaro, evitando el posible auge de urbanizaciones residenciales difusas.
5. Por su situación intermedia entre los espacios urbanizados del litoral y los naturales de las serranías Béticas, constituir una red de caminos y senderos que puedan ser utilizados por la población urbanita para acceder y disfrutar de la naturaleza de este entorno y de sus vecinos.

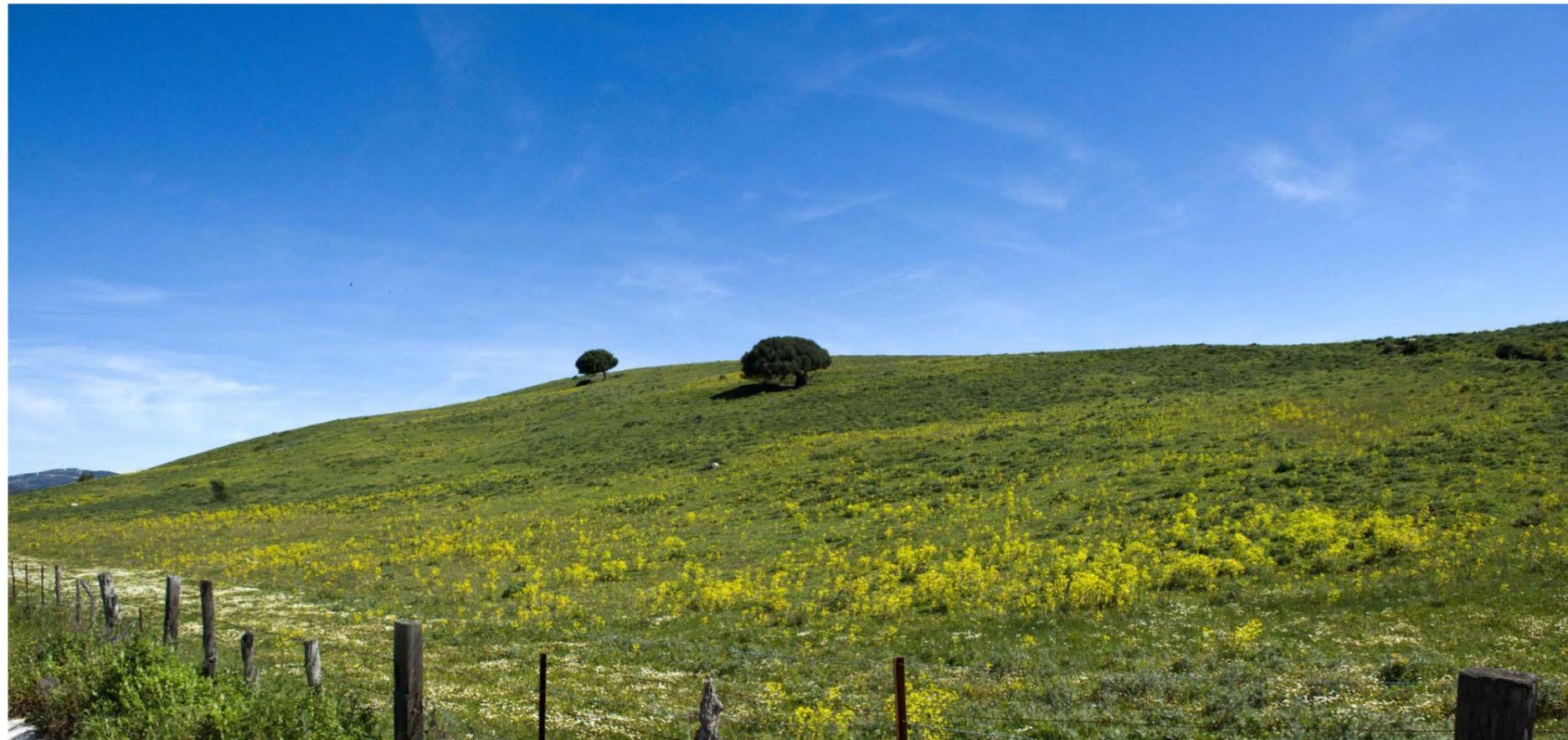


Foto 99. La imagen muestra la escena habitual de estos paisajes, unos extensos pastos sobre los que crecen encinas aisladas. Término municipal de Algeciras. Autor: Antonio Ramírez Ramírez.